Iglesia Nueva Apostólica
en España

Espíritu Santo: espíritu de creación, poder y movimiento.

23.05.2021

El servicio de Pentecostés de este año, que se transmitió en todo el mundo, llevaba el mensaje: “Déjate llevar por el Espíritu Santo y experimenta cómo se vuelven las cosas nuevas donde antes no había nada”.



La Reunión Internacional de Apóstoles de Distrito del jueves y viernes, previo al domingo de Pentecostés, Solo se pudo realizar como un evento híbrido debido a las restricciones de la pandemia. Además de los Apóstoles de Distrito europeos, dos Apóstoles de Distrito pudieron venir a Zúrich desde fuera de Europa. La mayoría de ellos participó desde casa, ya que muchos países se consideran áreas de alto riesgo desde las que no fue posible viajar a Suiza. La culminación de esta reunión de primavera fue el Servicio Divino del domingo de Pentecostés, 23 de mayo de 2021 en Zúrich-Seebach, que se transmitió en todo el mundo.

La prédica del Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider se basó en Romanos 8:14: "Porque los que son impulsados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios". En el evento bíblico de Pentecostés, Dios el Espíritu Santo mostró su obra de una manera impresionante: viento impetuoso, lenguas de fuego y dominio repentino de idiomas extranjeros. Con el paso del tiempo, el modo de acción ha cambiado. Hoy trabaja con bastante más tranquilidad en las almas y corazones de los bautizados y sellados.

Además: “El Espíritu Santo quiere darnos la salvación”, subraya el Apóstol Mayor. Esta salvación consiste en llegar a ser como Jesucristo: sin pecado, siempre con la paz en el corazón, conquistando todo sin violencia, teniendo pleno control sobre el propio destino y poder amar de manera perfecta.

Para hacer esto, el Espíritu Santo actúa de tres maneras:

- Como el espíritu de la creación: El que nace de nuevo del agua y del espíritu puede desarrollar la nueva criatura en Cristo.
- Como espíritu de poder: esto funciona de manera suave, no por coerción, sino por guía y dirección.
- Como el espíritu del movimiento: “Aún no estás lo suficientemente cerca”, continúa, no te detengas”. Sigue moviéndote.

Dios hace nuevas cosas a partir de nada - confía en el Espíritu Santo

El Apóstol Mayor explicó la eficacia del Espíritu Santo como Creador. Él crea cosas que no existían antes, completamente nuevas, de la nada, así como Dios creó el mundo de la nada.

El Apóstol Mayor se refirió a la vida personal de los creyentes cuando utilizó el término “Confía en el Espíritu Santo”. Específicamente, se dirigió a personas que tienen que soportar golpes del destino llenos de sufrimiento y dificultades o que no han cambiado en la iglesia o en las congregaciones durante años.

Algunos deseaban cambios, algunos tenían miedo y otros miraban con nostalgia al pasado, donde la juventud y las iglesias eran más grandes. El Apóstol Mayor dijo: "Conozco este dolor, confía en el poder del Espíritu Santo, nos guía para seguir adelante, siempre funciona en el marco que Jesús estableció".

Otros puntos destacados de la prédica fueron “crecer en la naturaleza de Cristo” con el Espíritu Santo, ser inspirados por el Espíritu Santo y “hablar de Cristo no solo con los cristianos sino también con personas de todos los orígenes y creencias”.

Las palabras de los apóstoles de distrito Michael Deppner (Congo) y Leonard Kolb (EE. UU.) Expresaron que no podemos solo con nuestras propias fuerzas ser la imagen de Jesús, pero que es posible gracias al Espíritu Santo. Y que cuando nos permitan ir a las iglesias después de la pandemia, podamos volver de nuevo.

Conjuntamente con "Padre nuestro" - "Hágase tu voluntad"

“Hágase tu voluntad” - esta frase del Padre Nuestro dio al Apóstol Mayor la ocasión para el llamamiento a la oración comunitaria y la celebración de la Santa Cena. Orar juntos puede representar una promesa conjunta - para renunciar a las propias preocupaciones, por la unidad de fortalecer la iglesia.

Después del “Padre Nuestro”, el perdón de los pecados y la Santa Cena, el Apóstol Mayor también celebró la Santa Cena del Señor por los difuntos, seguida de la oración final de agradecimiento a Dios por la Iglesia de Cristo, que Jesús creó.

Las aportaciones musicales fueron bellamente enmarcados por un organista, un joven entusiasmado al piano y el conjunto de la Orquesta Sinfónica Juvenil Suiza (JSO).


















